

Reseña de Publicaciones

Paisajes Patrimoniales. Investigación y gestión en el siglo XXI. Castellanos Arenas, Mariano; Vélez Pliego, Francisco; Hernández Amador, Edmundo

Puebla: México, 2017.

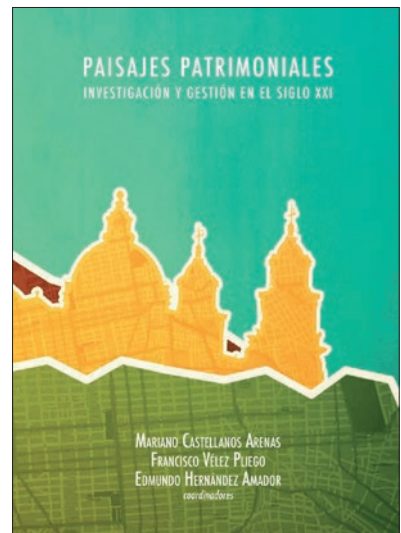
ISBN: 978-607-525-285-8 ; 978-607-8344-59-8.

Martin Manuel Checa-Artasu*

Universidad Autónoma Metropolitana (México)

El paisaje pareciera estar de moda, al menos en los cenáculos académicos mexicanos, propios de las ciencias sociales y las humanidades donde ciertos investigadores tercián su mirada hacia la inevitable espacialidad que nos envuelve. Una moda que ya no lo es tanto en otras disciplinas, como la geografía, la arquitectura y el urbanismo, donde el paisaje ha sido elemento que ha sustentado no pocos análisis puntuales desde hace varias décadas (Larrucea, 2010; Urquijo y Bocco, 2011, Checa, 2014).

Más que una moda, la aparición más o menos recurrente de libros sobre el paisaje es sencillamente es el resultado de dos circunstancias que ahora se dan cita. La primera el peso dejado por investigaciones puntuales tanto desde el ámbito de lo ambiental como desde el histórico cultural en las últimas décadas, que se han traducido en numerosos artículos y tesis de posgrado pero lamentablemente en pocos libros y menos aún de corte teórico conceptual. La segunda es el reflejo que ciertas ideas cocinadas en otros lugares del planeta llegan a suelo mexicano con más o menos celeridad, con más o menos retrasos. Efectivamente, el paisaje es un concepto que desde hace más de un siglo ha usado la geografía, la arquitectura y las ciencias ambientales que alcanzó nuevos bríos a partir de la aprobación del Convenio Europeo del paisaje en 2000, instrumento legal que buscaba la toma de conciencia del valor de los territorios como contenedores de identidad y de valores en aras de la construcción de sociedades cohesionadas y respetuosas de los valores del prójimo. Dicho instrumento que extendía la consideración del paisaje a todo espacio geográfico, se analizó y se trató de vislumbrar como documento orgánico que pudiese adaptarse a las realidades territoriales latinoamericanas, a través de la Iniciativa Latinoamericana del Paisaje LALI, de la que hoy se desprende varias iniciativas de valorización legal y de gestión para con el paisaje en Argentina, Colombia o Chile.



* Doctor en Geografía Humana por la U. de Barcelona; Maestría en Dirección y Administración de Empresas (MBA) por la U. Politécnica de Cataluña y Licenciado en Geografía e Historia, especialidad Arqueología por la U. de Barcelona; E-mail: martinchecaartasu@gmail.com

En México, ese análisis donde el paisaje es considerado un concepto holístico con interés en el análisis del territorio e incluso, en su posible gestión, apenas ha empezado en los últimos años, prueba de ellos es el libro que aquí reseñamos: *Paisajes Patrimoniales. Investigación y gestión en el siglo XXI* editado por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla junto con la editora Educación y Cultura. Asesoría y Promoción. Esta obra se ha de sumar a las recientes monografías que sobre distintos aspectos generalistas del paisaje han aparecido en los últimos cinco años en el país. Entre las que hay que destacar al menos, seis: *El paisaje en el ámbito de la geografía*, de Arturo García y Julio Muñoz (2002); *País y Paisaje. Dos Inventiones del Siglo XIX mexicano* de Amaya Larrucea (2016); *Patrimonio cultural territorial*, *El. Paisaje historia y gestión* de Mariano Castellanos (2015); *Paisaje y creación de valor: la transformación de los paisajes culturales del agave y del tequila* de José de Jesús Hernández López (2013); *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas* de Martín M. Checa-Artasu; Armando García Chiang; Paula Soto Villagrán y Pere Sunyer Martín (2014) y *Paisaje: métodos de análisis y reflexiones* de Martín M. Checa-Artasu y Pere Sunyer Martín (2017). Todas estas monografías y la que en estas líneas se comenta muestran fehacientemente que el paisaje es un concepto y una temática que empieza a ser tratada desde distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades con un enfoque analítico que busca indagar y posicionar conceptos y además, busca usar el paisaje como elemento subyacente en estrategias de gestión para con el patrimonio cultural. Así, *Paisajes Patrimoniales. Investigación y gestión en el siglo XXI* coordinado por Mariano Castellanos Arenas; Francisco Vélez Pliego y Edmundo Hernández Amador, investigadores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla puede ser considerado un libro pionero en México, en especial por el tratamiento que hace del paisaje, centrándose en la relación de éste con el patrimonio cultural, mediante lo que se convenido en llamar: paisajes patrimoniales. Un concepto este que dentro de los nuevos enfoques para el tratamiento y la gestión del patrimonio cultural deviene una herramienta para abordar el análisis y las problemáticas en torno de la conservación de conjuntos patrimoniales y al uso social de bienes culturales materiales e inmateriales diversos.

Como muchos libros que se publican en el ámbito académico, surge de un encuentro científico, es este caso, las Primeras Jornadas de Paisajes Patrimoniales “Investigación y Gestión en el siglo XXI”, realizadas del 12 al 14 de marzo de 2014 en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. De hecho, es una selección de diez ponencias que se presentaron en esas jornadas. Evento académico que a la fecha ya ha celebrado tres ediciones, ya se prepara la cuarta edición para 2018, y que propició, además, el surgimiento de la asociación civil Red mexicana para el estudio de paisajes patrimoniales y en donde se presentó la Carta de Puebla sobre Paisajes patrimoniales, que certifica la importancia de los paisajes patrimoniales como un derecho social.

Así, los capítulos que se presentan en el libro se distribuyen en 7 casos que analizan distintos ejemplos de patrimonio cultural, tangible e intangible, desde distintas perspectivas, arqueológica, urbana, religiosa, indígena, industrial o ambiental, ubicados en los estados de Morelos, Puebla, San Luis Potosí y la Ciudad de México, y firmados por profesores investigadores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma Metropolitana, de la Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora; Universitat Pompeu Fabra (España), Institut Català de Recerca en Patrimoni Cultural y del Instituto Nacional de Antropología e historia.

Esos trabajos, que se complementan con dos estudios que nos aproximan a la necesidad de conocer las fuentes documentales para el análisis del paisaje y las posibilidades del estudio de un patrimonio intangible como es la gastronomía, en este caso catalana, como reflejo de elementos y valores de un paisaje. El libro, además cuenta con dos capítulos, que como introducción uno y como marco teórico, otro, nos allean al concepto y posibilidades del paisaje patrimonial.

Es precisamente, el hecho de centrarse en la conceptualización de los paisajes patrimoniales lo que otorga cierto grado de novedad al libro. Si bien es cierto que el tratamiento de ciertos paisajes culturales ya es conocido en México, ya sea porque al menos el país cuenta con varios paisajes culturales de la humanidad, ya sea porque desde la antropología, varios discípulos de la escuela desarrollada por Ángel Palerm y Brigitte Boehm, muy influenciada por los planteamientos de Carl Sauer, han realizado diversos análisis centrados en paisajes culturales de distintas partes del país y asociados algunos de ellos al devenir vital de grupos indígenas; ya sea porque ha habido numerosos estudios de corte histórico cultural donde los paisajes del pasado, en muchos casos, mesoamericano, era analizado. Lo que quizás no se ha tratado es una aproximación desde la consideración de paisajes patrimoniales. Misma que deriva sobre todo de las cartas, recomendaciones y resoluciones adoptadas por la UNESCO en especial desde la firma del Convenio Europeo de Paisaje donde se ponían las

bases de la consideración del paisaje como elemento de identidad y de calidad de vida de aquellas sociedades dispuestas a su valorización y sensibilización.

Tal como nos recuerda Mariano Castellanos en la introducción (p.16), *el uso del concepto de paisaje patrimonial, en la construcción de mecanismos de protección y en el manejo de los recursos territoriales, tiene su base en la gestión, la herramienta que permite identificar, valorar y activar el paisaje. En este sentido, es que debemos considerar que este tipo de paisajes son un recurso cultural no renovable que permite reconstruir el pasado de una comunidad y reforzar la memoria y la identidad individual y colectiva.*

Así, los capítulos de este libro, en una primera instancia nos presentan varios casos, donde lo que se busca en por un lado, documentar y difundir socialmente un recurso patrimonial y por otro lado, sentar las bases de uso social, que es intrínseco a la comunidad que lo vive y lo ha creado y exógeno a toda la sociedad que quiere aprender y conocerlo.

Otra bondad de este libro es que nos pone sobre la pista de las grandes posibilidades que tiene mirar al territorio desde el paisaje. Como nos recuerda el geógrafo español y gran estudioso del paisaje, Eduardo Martínez de Pisón, el estudio del paisaje no es solamente la observación de un escenario. Es el estudio a profundidad de las capas que constituyen ese escenario, es entrar en el mismo y analizarlo conciencia que lo que estamos viendo en el paisaje es el reflejo de un territorio y como este se organizado a lo largo del tiempo. Ver el paisaje, más allá del escenario es tratar hechos culturales, hablar de agentes y actores que modifican el territorio, es descubrir las dinámicas políticas y sociales y también, es prestar atención a la gestión ambiental que se ha hecho del mismo.

Analizar el paisaje desde una perspectiva integral, ya sea atendiendo a su patrimonialidad, ya sea atendiendo a su evolución e integración actual es abrir los ojos inevitablemente a otra cuestión, que supone una de las grandes necesidades de México, gestionar el territorio desde las características, evolución, circunstancias y problemáticas que tiene ese territorio. Es asumir que la proximidad de quienes viven y se desarrollan en un territorio, se refleja en un paisaje que puede ser usado como elemento modulador y de gestión para mejorar la condición y circunstancias de ese territorio. Analizar desde el paisaje, de alguna forma, niega la posibilidad de una gestión distante y alejada del territorio, como se hace ahora en México, reducida a leyes parcas y escasas y a planes e informes sin alma, pues el elemento que muestra el territorio, el paisaje, no existe en esa gestión.

Precisamente, los capítulos que se presentan en el libro dejan entrever más o menos claramente esa circunstancia. Hay que usar y ver el paisaje para analizar el territorio. Hay que usar el paisaje para descubrir y difundir la potencia cultural de un territorio y con ello potenciar un desarrollo inteligente y no fagocitador como el que se está promoviendo en México.

Un paisaje patrimonial pueda llegar a ser protagonista por su valor como recurso, no sólo para la investigación o para la conservación de los bienes culturales y naturales de una comunidad cualquiera que esta sea, sino también para alcanzar un desarrollo social general.

Tristemente, ver y considerar el paisaje, sea patrimonial o no, al menos en México, no ha trascendido a los ámbitos de decisión política y de gestión pública del territorio. Es más el país se consume así mismo en términos territoriales, en un ejercicio mayúsculo de despojo organizado por empresas propias y ajenas con la connivencia y la inconsciencia de los gobiernos. Ese ejercicio de despojo requiere de análisis precisos que denuncien lo que acontece, ahí están las ya diversas y recientes monografías sobre los megadesarrollos y la ecología política del saqueo territorial, pero también requiere de trabajos, como éste que nos aproximen a soluciones para la gestión inteligente y sostenible del territorio. El concepto de los paisajes territoriales es una de ellas, que como se puede ver a través de los once capítulos del libro, permite, como nos recuerda, Mariano Castellanos, incidir en una necesidad perentoria para México, la *alfabetización de la sociedad para construir una sensibilización hacia una cultura del territorio que no sólo lo defienda sino que tome conciencia de sus valores y de sus posibilidades como recurso para el desarrollo del país.*

Bibliografía

- Checa-Artasu, M.
2014. "Oportunidades y carencias para una cultura del paisaje en México. Algunas notas". En Checa-Artasu, M.; García Chiang, A.; Soto Villagran, P. y Sunyer Martín, P. (Coords.), *Paisaje y territorio. Articulaciones Teóricas y Empíricas* (pp.389-423). México: Editorial Tirant Lo Blanch; Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Larrucea Garritz, A.

2010. "La arquitectura de paisaje en los 100 años de la UNAM. El reto de diseñar el paisaje mexicano".

Bitácora arquitectura, 21:65-76.

Urquijo, P. S. y Bocco, G.

2011. "Los estudios de paisaje y su importancia en México, 1970-2010". *Journal of Latin American Geography*, 10(2): 37-63.

Recibido: 07/07/2017

Aceptado: 26/07/2017

Sometido a evaluación por pares anónimos